

entrenamiento y la atención de desastres (SAR). Para ello cuenta con un hangar, dos helicópteros, salas de clases, biblioteca, sala de entrenamiento de operaciones, enfermería totalmente equipada, sala de rayos X y gran capacidad de generación de energía eléctrica.

Esta unidad viene a aumentar la capacidad oceánica de la armada sudafricana.

Características técnicas

— Desplazamiento: 2.500 t

— Eslora: 147 m
 — Manga: 12 m
 — Puntal: 7,5 m
 — Helicópteros: 2 *Puma*
 — Armamento: 4 de 20 mm
 — Propulsión: 2 diesel de 1.800 HP; 1 hélice
 — Capacidad de evaporación de agua: 70 toneladas diarias
 — Velocidad: 20 nudos
 — Autonomía: 3 meses en la mar
 — Dotación: 96 hombres

MISCELANEA

MONUMENTO A CARLOS CONDELL EN VALPARAISO *

Al cumplirse el mandato dispuesto en la ley 18.509 de fecha 3 de mayo de 1986, originada en una iniciativa legislativa del señor Comandante en Jefe de la Armada y Miembro de la Honorable Junta de Gobierno, Almirante don José Toribio Merino Castro, se cierra un eslabón en la larga y firme cadena de la continuidad histórica que, en un lazo tangible y permanente, da forma al alma de la nación chilena. Nada hay más fuerte en este cuerpo espiritual que los hechos de armas que marcan nuestra historia. De ellos, el 21 de mayo de 1879 destaca con una riqueza de enseñanzas de permanente actualidad para cada generación y su época. Esta riqueza — rara vez igualada en la historia de las naciones — es fuente inagotable de valores y principios que caracterizan como pocos al pueblo chileno. Esta razón obliga a dejar en signos materiales el recuerdo permanente de quienes con su comportamiento y ejemplo dieron forma, en una interacción continua entre el plan de Dios y el libre albedrío, a la historia de Chile.

Este eslabón se comienza a forjar en Iquique cuando Condell resuelve iniciar su movimiento hacia el sur bordeando los bajos de la isla La Blanca, al comprender que la *Independencia* definitivamente concertará su ataque sobre él.

Así dice escuetamente el bitácora de la Covadonga: "Mientras tanto el señor comandante gobernó y tomó los bajos de la isla que fue nuestra salvación", y continúa: "En esa posición la *Independencia* peruana se nos vino encima y fue rechazada por nuestra artillería y también porque vió que no podría llegar a nosotros. Desde ese momento, las 9 de la mañana, continuamos al sur navegando de roca en roca y contestando al enemigo con la presteza que nos era posible. La *Independencia* se mantuvo dos veces a 1.500 y 2.000 metros de nuestro costado y nos hizo fuego por baterías y otras dos veces intentó darnos un golpe de espolón, pero tuvo que renunciar por temor a irse a la playa. Mientras tanto el comandante gobernaba su buque de tal suerte que, sin dejar su importante y estratégica posición, gobernaba ya de un lado o de otro, lo necesario para dar

* Texto del discurso pronunciado el 7 de noviembre de 1987 por el Contraalmirante Sr. Jorge Martínez Busch, a nombre de la Armada de Chile, al inaugurarse el monumento erigido en Valparaíso al héroe naval Contraalmirante Dn. Carlos Condell de la Haza.

tiro a nuestros cañones. Más de una vez creímos el buque perdido ya por las balas como también por los bancos de piedras. A las 11:40 la *Independencia*, que indudablemente había recibido muchos tiros, gobernó a nosotros a darnos el golpe de gracia con su espolón, y haciendo fuego muy nutrido hasta tomarnos de enfilada consiguió acercarse a la menor distancia de 300 metros que nos permitió disparar cuatro tiros muy certeros. A las 12:00 la *Independencia* se varó y arrió botes. La *Covadonga* gobernó entonces y dió una vuelta por el oeste al noroeste, poniendo proa al sur en medio de locos vivas de gloria”.

La sencillez del texto del bitácora deja ver muy claro el pensamiento táctico de Condell, quien, en una evidente muestra de conocimiento y estudio previo de la geografía, había resuelto convertir su debilidad en fortaleza, al sacar partido de los 11 pies de calado y las 412 toneladas de su buque en contra de los 21 pies de calado y de las 2.000 toneladas del buque agresor. A lo anterior hay que agregar que toma una decisión audaz, ya que corría el riesgo de tentar en demasía a la suerte y terminar varado en las propias rocas en donde maniobraba.

Su buen juicio táctico se confirma no sólo por su capacidad para explotar la geografía sino que también cuando saca partido de las habilidades de sus hombres al someter bajo el fuego de fusiles a la dotación de la *Independencia*, cada vez que en ella la gente intentaba desplazarse en cubierta. De esta manera impide, por lo tanto, que cubriera el cañón de proa o reemplazara a los timoneles.

Surge, de esta manera, la adhesión de la tripulación chilena, porque a la maniobra táctica le acompaña el uso permanente de las armas. Se combate con entusiasmo y se dispara sin cesar. Como que al cabo de cinco horas se agotan las santabarbaras.

Y la admiración, porque, como lo dice el bitácora, al encallar la *Independencia* pone “proa al sur en medio de locos vivas de gloria”.

En una carta del propio Condell dirigida a los editores del diario *La Unión* de Valparaíso, el 20 de mayo de 1885 dice, respondiendo a una petición para revivir el combate:

“¡Qué emoción señores! No hagáis que recuerde aquel sublime abrazo, aquella escena de lágrimas, de orgullo, de placer y patriotismo con que la tripulación en masa sofocó mi corazón. Acto continuo de encallarse la *Independencia*, el Teniente Orella la saludaba sobre la roca con un último proyectil de su cañón, y un grito unánime, unísono, llenó el espacio: Ya se varó!, y todos corren cual impetuoso torrente desbordado y se abalanzan sobre mí exclamando: se varó, se varó, viva el comandante!”.

La admiración de sus hombres, así, tan emotivamente recordada, es signo inequívoco de autoridad de ejercicio del mando.

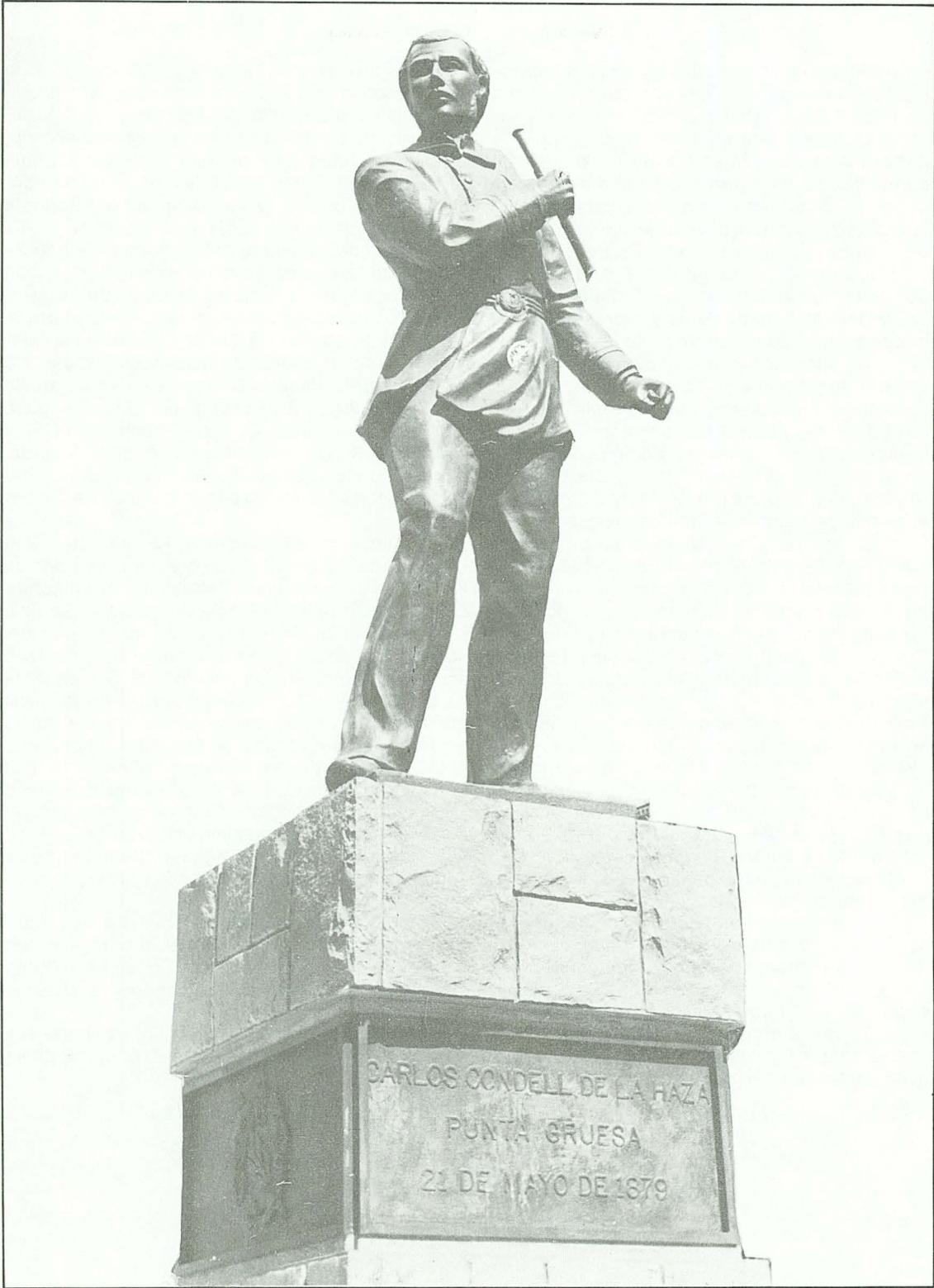
Al pasar el tiempo, que desdibuja los hechos y sus actores, es difícil conocer con certeza la personalidad de cada uno de ellos. En sus rasgos de detalle, Condell no escapa a este paso inexorable, pero en los aspectos principales sí puede fijarse su carácter y darle a su personalidad rasgos concretos. Podríamos decir que, en definitiva, ellos son: entusiasmo que contagia, audacia que atrae y voluntad que conduce.

Pero hay más. La carta comentada muestra la más importante de las cualidades de un jefe. Aquella que por su aplicación otorga dimensión práctica a la virtud cristiana de la caridad: la lealtad al superior y la lealtad al subalterno. El lo dice, casi al final de la señalada carta: “Y qué recuerdos no traerá a mi mente la última despedida, el saludo eterno que desde el puente de nuestras naves nos hicimos con el Capitán Prat! ¡Cómo repercuten en mi corazón aquellas palabras, que fueron orden y adiós: ‘Cada uno, cumplir con su deber’ . Como chileno y como marino me siento orgulloso de haber servido bajo las órdenes del Capitán Prat, y de haber tenido bajo la mía al Teniente Orella”.

El monumento inaugurado tiene como modelo a una de las figuras que hizo el escultor Virginio Arias Cruz, en 1884, para el proyecto del monumento “A las Glorias de la Marina”, levantado en 1886 en la plaza Sotomayor de Valparaíso.

De los trabajos de Arias sólo fueron aceptados los que correspondían a las figuras de Riquelme y Aldea y a los relieves que muestran los combates de Angamos y Punta Gruesa, todos actualmente en dicho monumento. Estando Condell con vida, lógicamente, la suya no era posible colocarla.

La investigación histórica ha demostrado que entre Arias y Condell existía una gran amistad, la que se remonta a 1870. Entre 1881 y 1884 ambos coincidieron en París al viajar Condell a Francia para supervigilar la construcción del crucero *Esmeralda*. Esta amistad y la permanencia de ambos



en un mismo país extranjero permiten suponer que Arias tuvo una versión directa del combate de Punta Gruesa a través de la propia narración de Condell, con lo cual el artista pudo conocer, en toda su importancia, la vivencia del combate y la carga emocional que ello significó para Condell. El escultor capta esta emoción en el gesto que da a la estatua cuando retiene el instante en que, gobernando directamente a la *Covadonga*, Condell siente el ruido del choque de la *Independencia* contra las rocas y gira bruscamente para verificar este hecho. Tiene el catalejo en la mano para iniciar la observación más detallada de la escena. Al terminar el giro, vendrá después el griterío de la tripulación chilena al ver que la maniobra, tan audazmente ejecutada, había dado resultado.

El artista quiere inmortalizar ese instante. Es la percepción exacta del momento del triunfo: en ese segundo, en un giro paralelo del destino, se define la Guerra del Pacífico al perderse la mitad del poder naval del enemigo. El bajo relieve que fue colocado en la base del monumento es parte del mismo trabajo de Arias y representa a los buques observados a la distancia cuando ocurre el hecho comentado. Este modelo llegó a Chile traído por la propia familia Condell Lemus y se mantuvo en poder de sus descendientes hasta unos pocos días atrás, cuando esta estatuilla junto a otra de Prat fue donada al "Caleuche" de Valparaíso por don Carlos Iglesias Condell. De esta estatuilla se obtiene un segundo vaciado realizado en el taller del Sr. Arias, en Santiago en 1930. Ella pasó por diferentes dueños hasta llegar al General Director de Carabineros, General Director don César Mendoza Durán, quien el 21 de mayo de 1984 la entrega al Sr. Comandante en Jefe de la Armada, don José Toribio Merino Castro. Este segundo vaciado da origen directo al actual monumento, obra realizada en España por el artista Agustín de la Herrán Matorras, en base a la ampliación hecha por el escultor chileno don Raúl Valdivieso.

La ley 18.509 encargó la tarea de dar cumplimiento al mandato establecido en ella a una Comisión Especial Ad Honorem presidida por el señor Alcalde de Valparaíso e integrada por un representante del Sr. Comandante en Jefe de la Armada, el Decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Valparaíso, el Director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso, el Presidente de la Fundación Almirante Carlos Condell y el Vicepresidente del Consejo de Monumentos Nacionales. Esta Comisión resolvió ubicar este monumento en el corazón de Valparaíso. Ello, para integrarla al circuito urbano que, uniendo el monumento a las Glorias de la Marina, en la plaza Sotomayor, siguiendo por las calles Prat y Esmeralda, enlazara en la plaza Anibal Pinto con el monumento al Almirante Carlos Condell, en el comienzo de la calle de su nombre, para concluir en la plaza de La Victoria. De lo anterior resulta un recorrido urbano que evoca, en una profunda integración cívico-naval, toda la historia de las guerras de Chile en su más amplia visión marítima. Esta integración con Valparaíso no podía ser de otro modo ya que la Armada de Chile, cuya matriz y cuna se encuentra en la Escuela Naval en Playa Ancha y en su bahía, el puerto base de la Escuadra, no sólo se relaciona con este puerto en el sublime esfuerzo de formar a los futuros ejecutores de guerra en el mar, sino que también en el esfuerzo gigante y permanente de contribuir en la paz al desarrollo de los intereses marítimos chilenos, motivo último y principal de la existencia de Valparaíso.

Esta obra, como contribución al futuro, debe recordar a la ciudadanía que nuestra real grandeza sólo se alcanzará en la ocupación del territorio marítimo que poseemos. Y para ello son igualmente necesarios los atributos de carácter que mostró el comandante Condell en Punta Gruesa: el entusiasmo que contagia, la audacia que atrae y la voluntad que conduce, requisitos espirituales siempre básicos para triunfar en la empresa.

Se cierra en este acto un eslabón más en la continuidad histórica de la nación. Para que ella se prolongue debemos comenzar ahora a formar el molde espiritual que asegura su futuro. Este es el fin último de este monumento.

* * *